



EL SOCIALISTA



Organo del Partido Socialista Obrero Español

FUNDADOR : PABLO IGLESIAS

TERCERA EPOCA N° 52

FUNDADO EN 1888

SEGUNDA QUINCENA NOVIEMBRE 1975

EUROPA ANTE EL CAMBIO

Muerto el dictador, la dictadura sigue. Pero ¿por cuanto tiempo? La capacidad de lucha de las fuerzas populares marcarán el fin de la dictadura.

La simple sustitución del Dictador Franco, por el monarca Juan Carlos no supone el menor cambio político, social, económico. El pueblo español quiere, necesita, busca la libertad y el nuevo Jefe de Estado le ofrece «fidelidad al Movimiento, firmeza y prudencia». El pueblo encontrará su respuesta.

En el intento continuista, el clan franquista que rodea a Juan Carlos, quiere utilizarlo como pantalla liberalizadora, para conseguir el apoyo de los gobiernos extranjeros, fundamentalmente los europeos. Se quiere hacer ver a los gobiernos europeos que Juan Carlos no es lo mismo que Franco, que no está comprometido con los que hicieron la guerra, que no representa a los fascistas históricos, etc. Pero todo ello sin transformar ni una sola de las instituciones fascistas, procedentes de la victoria en la guerra.

Por otra parte los franquistas quieren mezclar a Juan Carlos todo lo posible en acciones derechistas que no le permitan girar en un sentido que no sea el azul-represivo. Así le endosan el bonito papel de recibir al criminal Pinochet y le comprometen en un viaje al Chile de los generales.

En este doble juego: «manchar» a Juan Carlos en las acciones ultras y utilizar a Juan Carlos como elemento de cambio, lo importante es la respuesta de Europa y del mundo entero.

¿Europa apoyará la salida continuista de Juan Carlos? Hay diversas posiciones. Algunos gobiernos están en contra, otros le dan cierta tregua y por último otros — el ejemplo más patente es Francia con Giscard — lo apoyarían sin condiciones. Los pueblos de esos países no aceptan el continuismo Juan Carlista pero pueden ser muy seriamente afectados por la posición de sus gobiernos.

Los sistemas autoritarios no asimilan ni los retoques formales, ya que temen que una reforma en las formas, pueda animar al pueblo en su conquista por la transformación total. Esta es la razón que explica que Juan Carlos y su equipo no realicen ni el menor gesto democratizador que tantos beneficios aportarían a sus propios intereses, ya que el mundo occidental — los Estados Unidos particularmente — aprovecharían cual-

quier nueva apariencia para lanzar a la publicidad que el régimen había cambiado totalmente.

Los socialistas, como todas las fuerzas realmente democráticas, tenemos el deber de informar a las fuerzas europeas sobre la realidad de la mutación política: cambio de un dictador por un monarca continuador de su obra. Europa y el mundo deben saber que se sigue encarcelando por pensar de otra manera que el régimen, por expresarse, por reunirse; que se tortura en las comisarías, que se usurpa diariamente los derechos del pueblo español.

Y que Europa no quiera utilizar dos sistemas de medidas: la democracia en España significa lo mismo que en Francia, Alemania u Holanda. Sin partidos

políticos libres, sin sindicatos auténticos, sin garantías de los ciudadanos respecto de las instituciones del poder, no hay democracia.

Algunos sectores de la sociedad española y europea afirman que un proceso democratizador de Juan Carlos que cumpliera un calendario fijado previamente sería un proceso positivo. Tenemos que decir por nuestra parte que si Juan Carlos acomete un proceso de libertades controladas, dosificadas, las fuerzas progresistas del mundo entero no deben sentirse comprometidas en un apoyo a Juan Carlos sino que deben sentirse solidarias de las fuerzas democráticas de la oposición para forzar al poder representado por Juan Carlos a terminar su-cumbiendo ante el empuje del pueblo.

El dictador ha muerto

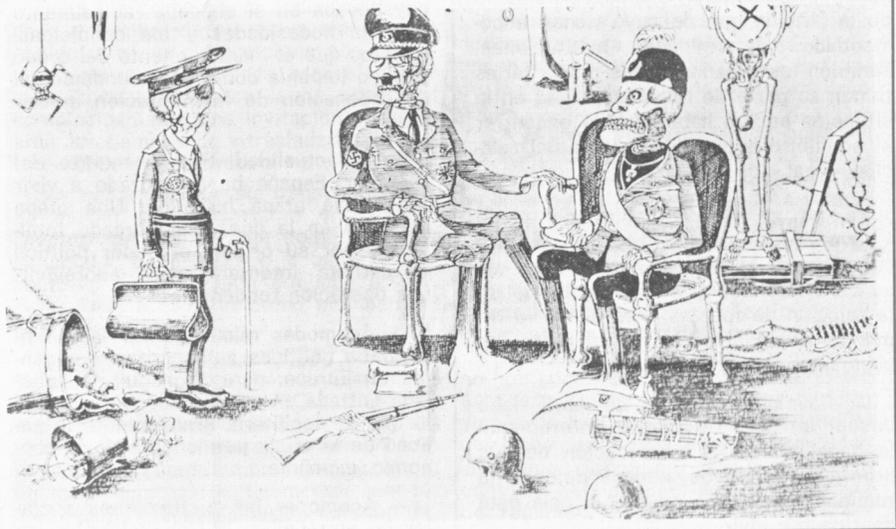
El último dictador fascista de Europa ha muerto; sin embargo ello no significa que la ideología haya desaparecido ni que la estructura de poder por él creada se haya desmoronado. La muerte del dictador no implica el fin de la dictadura, ya que la estructura autoritaria del poder se dispone a intentar vivir sin su creador.

Coincidencias del destino, hace 30

años, el 20 de Noviembre de 1.945, comenzaba el Proceso de Nuremberg. Goering, Hess, Doeniz, Von Neurth, y otros, eran juzgados y condenados.

Treinta años después, el último de los grandes criminales de guerra, el Dictador Franco, se somete al implacable juicio de la historia, que emitirá su imparcial y justo veredicto.

¡ CULPABLE !



DE NUEVO PORTUGAL

UNIVERSIDAD Y CRISIS POLITICA

FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS
BIBLIOTECA

Vacio de poder y falta de autoridad es el diagnóstico de principio que merece la situación portuguesa. La imagen de unas Constituyentes, representantes del pueblo, y de un Primer Ministro designado de conformidad con el Consejo de la Revolución, prisioneros de unas miles de personas vociferantes, es un síntoma del mal estado de salud de la coalición « Povo-MFA », entendiéndolo por lo primero su expresión legítima - Asamblea Constituyente -, y por lo segundo su máximo organismo rector - Consejo de la Revolución.

Cuando un partido integrante de una coalición gubernamental actúa en contra de sus compañeros de gobierno, está procediendo deslealmente, por cuanto sabotea conscientemente los intentos para salir de la caótica situación política y económica en que se encuentra el país, uniéndose a las pretensiones de minúsculos grupos pseudo-revolucionarios que, entre todos, y con su concurso, sólo representan a una minoría de la población.

Pero, si grave es que los legítimos representantes de « o povo » no puedan culminar el trabajo encomendado de redactar una constitución, mucho peor es que aquellos que se constituyeron en garantes del proceso revolucionario, quisieran en principio convertirse en sus auténticos depositarios, para encontrarse en la actualidad divididos y faltos de lo que debe ser consustancial al Ejército: autoridad y disciplina al servicio del poder constitucional legítimamente constituido.

Sin embargo, no todas las culpas deben cargarse a deslealtades, a infantilismo revolucionario, o a desviacionismo de la función que de suyo tienen encomendadas determinadas instituciones. También las organizaciones mayoritarias tienen su parte de responsabilidad en la situación por no haber sabido encontrar el equilibrio adecuado en la actual relación « real » de fuerzas.

Ya no se puede hablar de pacto « Povo-MFA », porque ni uno ni otro constituyen entidades homogéneas en su constitución; ni existe equilibrio en la relación de fuerzas, roto desde la firma del desigual pacto; ni el pacto, en sí mismo, es ya viable.

La Revolución del 25 de Abril debe buscar un nuevo equilibrio interno que le haga posible la consecución de sus primitivos objetivos, adecuándolos a la realidad geopolítica en que el país está destinado a vivir.

La Universidad ha venido siendo uno de los principales focos de conflictividad en la vida española de los últimos años. Una conflictividad que deriva no sólo de la mayor concienciación política a la que se llega en un medio como el universitario, sino también, y fundamentalmente, de la crisis permanente de aquélla, dada la insatisfacción que sus estructuras y sus planes docentes provocan en todos los interesados en la enseñanza universitaria.

En este contexto, la preocupación fundamental del régimen con respecto a la Universidad ha sido la del mantenimiento del orden público en su ámbito. La inmensa mayoría de las medidas de política universitaria (remodelación de los planes de estudio, participación estudiantil, política con respecto a los PNN, estructuración de los órganos de gestión académica) han ido dirigidas a impedir en lo posible la toma de conciencia y la movilización de los distintos estamentos dinámicos, por un lado, y a intentar encauzar o limitar los posibles movimientos de protesta, cuando estos se producen, por otro.

Ordenada fundamentalmente por estas preocupaciones, la Universidad española se ha visto imposibilitada para cumplir la función propia de toda universidad en una sociedad capitalista: la reproducción del aparato ideológico del sistema y la preparación de los cuadros necesarios para garantizar la supervivencia y el progreso del sistema. En realidad, la Ley General de Educación fue un intento de acomodar la universidad (y la Enseñanza en general) a las necesidades propias de una sociedad capitalista en fase de despegue hacia el desarrollo. Pero la Ley General de Educación no ha sido realmente aplicada.

Y no ha sido aplicada porque el componente de « racionalidad » que dicha Ley llevaba en sí chocaba radicalmente con las necesidades y los condicionamientos que el mantenimiento del orden público imponía como base fundamental de ordenación de la institución universitaria.

En la actualidad, tras la muerte del Dictador, España ha comenzado a vivir una nueva etapa histórica. Una etapa histórica en la que, aun marcado totalmente por su origen, el poder político juancarlista intentará, para sobrevivir, una operación tendente a:

— Acomodar mínimamente las instituciones políticas a los criterios vigentes en Europa, para conseguir la anhelada entrada en el Mercado Común, con lo que se facilitaría grandemente la salida de la crisis permanente de la economía española.

— Acomodar las instituciones sociales (y, entre ellas, la Universidad) a las

necesidades reales de crecimiento del capitalismo español, despojándolas en lo posible de los condicionamientos de tipo represivo que imposibilitan un cumplimiento efectivo de su función.

Para nosotros, como socialistas, esta operación es inaceptable. La democracia no consiste en la eliminación de los rasgos menos cómodos del totalitarismo. Consiste por el contrario, en el establecimiento de un sistema real de libertades y en la adopción de una forma de gobierno acorde con la voluntad soberana del pueblo. Esta es la línea de RUP-TURA DEMOCRATICA, en la que estamos comprometidos, y esta es la DEMOCRACIA que estamos empeñados en conquistar. Sólo cuando ella se produzca podrá darse una Universidad en la que estén verdaderamente garantizadas las libertades formales.

Pero hay que tener en cuenta que, también bajo una DEMOCRACIA FORMAL, la Universidad estará ordenada (« racionalmente », eso sí) a cumplir los objetivos propios del sistema capitalista. La auténtica democracia es la DEMOCRACIA SOCIALISTA. Por ello, los socialistas han de luchar, desde ahora y en el futuro democrático, por convertir a la Universidad en un permanente foco de tensión y en una punta de lanza dirigida contra el sistema; y por intentar ir convirtiéndola, desde ahora, en un centro de liberación del hombre de nuestro tiempo.

No hay democracia sin socialismo. Sólo el socialismo permitirá la construcción definitiva de una Universidad democrática.

ABONOS

Países del Mercado Común :

50 francos franceses anuales

25 " " al semestre

Otros países :

60 francos franceses anuales

30 " " al semestre

Por avion :

80 francos franceses anuales

40 " " al semestre

Precio del ejemplar :

Francia : 2 FF

Bélgica : 20 FB

Editor responsable :

Robert Pontillon

35, impasse des Cherchevets

92 - Suresnes

Las libertades políticas y los trabajadores

A todos los ciudadanos interesa el disfrute de las libertades políticas; pero los que más las precisan son los trabajadores, los asalariados.

Para éstos, la carencia de dichas libertades es un grave mal, y la limitación de ellas, un serio obstáculo.

La defensa de sus intereses, la propaganda de sus aspiraciones e ideales, la organización de su clase, requieren un amplio y continuado ejercicio de los derechos individuales.

Si no se tiene libertad para escribir, ¿cómo pueden utilizar los obreros que posean condiciones para ello la Prensa y los demás medios de publicidad, con el fin de que sus compañeros conozcan las ideas que han de mejorar hoy su estado y las que han de redimirlos mañana? ¿Cómo podrán realizar la propaganda escrita necesaria para infundir en los trabajadores dichas ideas y para encarecerles la acción que las haga triunfar? ¿Cómo podrán salir al paso por medio de la letra de molde contra los juicios e invenciones que acerca de sus propósitos haga la clase patronal o los que están al servicio de ella? De ningún modo o muy difícilmente.

Sin el derecho de reunión, ¿qué propaganda oral pueden hacer los trabajadores? ¿Cómo llevar a sus compañeros del campo, analfabetos en su inmensa mayoría, la educación socialista que necesitan para defender con acierto sus intereses del momento y para acometer la obra de su emancipación? ¿Cómo poderlos convencer con una recomendación tenaz y continua de que sólo uniéndose, organizándose, serán fuertes para hacer frente a los atropellos y vejaciones de los que explotan su fuerza de trabajo? No hay manera de efectuarlo, careciendo de aquel derecho.

Y la organización, ¿cómo crearla, cómo acrecerla, cómo hacerla formidable sin que exista derecho de asociación? Clandestinamente pueden organizarse algunos individuos, hasta varios millares, pero no grandes masas, no millones de trabajadores. La organización de éstos y el funcionamiento de la misma requieren una actividad extraordinaria, febril y semejante actividad no cabe desplegarla en la sombra, calladamente, sino a la luz del día y cuando a todos les es dable enterarse de ella.

Y lo que decimos de las libertades mencionadas, decimos del derecho de manifestación, del derecho a la huelga, del derecho a voto y de cuantos derechos gozan hoy los pueblos más adelantados.

Todos ellos son necesarios, muy necesarios, a los que viven precisados de alquilar la fuerza de sus brazos.

Para los obreros socialistas que pertenecen a la Unión General de Trabajadores, las libertades políticas tienen un valor extraordinario. Su existencia la

juzgan como esencial, como indispensable para conseguir el mejoramiento de sus condiciones y su total emancipación.

Hay quienes no les conceden importancia, quienes creen que por encima de ellas está la solución de problemas económicos, de cultura o de otra índole. Opinamos que los que así piensan están muy lejos de la verdad.

¿Hay problema alguno interesante, refiérase a la economía, a la enseñanza, a la sanidad o a otro particular, que pueda resolverse sin el empleo de una acción política fuerte, intensa y arrolladora? No, ninguno. Todos necesitan esta acción. Sin ella los problemas seguirán sin resolver.

¿Y cabe realizar una acción política de esa naturaleza, cabe agitar y mover a la opinión para que ésta pese sobre los Poderes y les obligue a atenderla, sin que existan las libertades mencionadas? En modo alguno. Sin libertades políticas no puede haber acción política, y sin esta acción no hay posibilidad de que triunfe ningún asunto que interese a la inmensa mayoría de los ciudadanos.

Por eso están en lo cierto el Partido Socialista y la Unión General de Trabajadores al defender con sumo interés las libertades políticas.

PABLO IGLESIAS.



RETRATO DE JUVENTUD DE PABLO IGLESIAS. CORRESPONDE A UNO DE SUS PRIMEROS VIAJES A ASTURIAS, ERAN LOS DIAS EN QUE ANSELMO LORENZO LE CALIFICABA DE «ENTUSIASTA», «VEHEMENTE» Y FIEL CUMPLIDOR DE LOS DEBERES DE SU MILITANCIA POLITICA.

UN ACTO DEFINITORIO

Por si a alguien le quedaba alguna duda sobre el talante del régimen, personificado ahora en Juan Carlos, como antes lo estuvo en Franco, sólo hemos de observar cuales han sido sus primeros actos y decisiones.

Entre los primeros, la audiencia especial, la primera de su nueva etapa, concedida a los ex-combatientes con Girón a la cabeza; la segunda para el genocida Pinochet, a quien le ha aceptado complacientemente una invitación para visitar los campos de «trasladados políticos» chilenos. Definitivo.

Sin embargo, por su transcendencia, es mucho más importante el llamado Decreto de Indulto que, como «gracia especial», ha concedido y que ciertos sectores de la opinión pública se han apresurado a calificar como Indulto General.

Nosotros, como socialistas, nos reafirmamos en nuestra postura mantenida en estas páginas de EL SOCIALISTA. De nada se nos tiene que indultar, y de nada se nos tiene que amnistiar, porque ningún delito cometemos cuando pretendemos asociarnos políticamente, cuando pretendemos ejercer nuestro derecho de

reunión, cuando practicamos el deber de participar a los demás de nuestro ideal socialista.

Sin embargo, cuando ahora, desde la óptica del régimen se da un indulto, nos encontramos con que únicamente de forma clara va destinado a los estafadores, los proxenetas, los ladrones, los defraudadores, y toda la amplia gama de delincuentes que ha proliferado a lo largo de los pasados años de dictadura franquista.

¿A cuantas personas condenadas por los llamados delitos de opinión se les puede aplicar la normativa dictada? ¿A quienes se les va a aplicar? La restricción contenida en el artículo tercero que exceptúa a los calificados delitos de terrorismo y «conexos» es la trampa en que nos encontramos todos, porque todos estamos incurso en el articulado de la Ley en una u otro de sus apartados.

No se trata de una medida de gracia, no nos encontramos ante un Indulto General, ni siquiera ante un simple indulto, sino ante una afrenta a todos aquellos que creemos y practicamos unos ideales democráticos por los que se nos continúa persiguiendo por la «justicia» del régimen.

A LA OPINION PUBLICA

Transcribimos la declaración hecha por la Federación regional del Partido Socialista Obrero Español en Canarias con motivo de la actual situación política.

1. - El Partido Socialista, hoy como ayer, lucha porque nuestro pueblo (el primero que se levantó en armas contra el fascismo y el último que sigue combatiéndolo por la libertad), salga de este pozo histórico de cuarenta años con el menor coste social posible y con los menores traumas.

El traspaso de poderes en la jefatura del Estado no ha supuesto ni supondrá, por sí solo, cambio alguno en la explotación del pueblo español. Los ataques contra los trabajadores, los estudiantes, las organizaciones políticas y sindicales democráticas continúan. En Canarias acaba de cometerse un nuevo crimen por la BPS en la persona del Trabajador tatorontero Antonio Gonzalez, asesinado en los propios locales del Gobierno Civil de Santa Cruz de Tenerife a manos de la policía política. Las fuerzas de orden público penetran casi diariamente en el recinto de nuestra Universidad. En los juzgados canarios se intensifican las denuncias contra la policía por malos tratos a detenidos políticos.

Esta es la situación que ahora preside Juan Carlos.

2. - Por todo ello el P.S.O.E. quiere manifestar su decidido rechazo de todo lo que suponga continuidad del franquismo y de sus instituciones antidemocráticas y represivas, no aceptando ningún tipo de compromiso, apoyo o colaboración con dicho continuismo. Se opone, igualmente, a cualquier intento de tímida reforma, de democratización controlada, que pueda llegar hasta el reconocimiento de algunas organizaciones políticas que hoy se encuentran en la ilegalidad. El P.S.O.E. no acepta tal tipo de democracia amañada y se negará a tomar acuerdo con el poder, prosiguiendo, sin tregua, su lucha hasta que se alcance la ruptura democrática.

3. - La ruptura democrática supone la libertad de todos los presos políticos, reconocimiento de las libertades individuales y colectivas de las organizaciones políticas y sindicales, sin exclusión alguna, y la apertura de un proceso constituyente en el que se determinará la forma, organización y funciones del Estado.

Además, el P.S.O.E. en Canarias es

consciente de la grave situación social económica y política en que se encuentra el Archipiélago como consecuencia del abandono e indiferencia del Gobierno Central y de la incapacidad de los políticos locales, a lo que se ha venido a sumar los efectos que está ocasionando la cambiante actitud del régimen franquista en la descolonización del Sahara. Para hacer frente a esta situación, Canarias necesita el reconocimiento de su personalidad política diferenciada, dentro del estado español, y que ello se formalice en un Estatuto de Autonomía que otorgue al pueblo canario la facultad de autogobernarse.

4. - La muerte de Franco no va a suponer el logro inmediato de la democracia. Solo la presión del pueblo por la conquista de sus libertades traerá la ruptura democrática. Para la construcción y consolidación de ese proyecto democrático, el P.S.O.E. convoca a todos los canarios a movilizarse contra la dictadura centralista y contra todo intento de perpetuarla, fortaleciendo y desarrollando las organizaciones de masas y facilitando el proceso hacia su unidad.

POR LA LIBERTAD Y EL SOCIALISMO.

FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS
BIBLIOTECA

SE VENDE EL SAHARA

No es la primera vez que « El Socialista » expresa la posición del P.S.O.E. sobre el tema del Sahara. En varios números nos hemos pronunciado claramente: la única solución al problema saharauí está en la real y auténtica autodeterminación del territorio basada en un referéndum a través del cual se respete la voluntad del pueblo saharauí. Y esta solución estaba respaldada no ya por los acuerdos aprobados por las Naciones Unidas y la resolución del Tribunal Internacional de la Haya sino también por la posición al respecto del Frente Polisario, representante de dicho pueblo.

Sin embargo, recientemente el delegado del régimen español ante la O.N.U., informó de los resultados del acuerdo tripartito que, entre Marruecos, Mauritania y España, había sido firmado en Madrid. Con cínicas palabras, Pinies dejaba ver claramente que el régimen se vendía una vez más al mejor postor, — en este caso Marruecos y Estados Unidos — y que era incapaz, a pesar de sus compromisos iniciales, de hacer frente a la responsabilidad histórica de entregar el territorio del Sahara a sus habitantes. Y ello con el consenso de la O.N.U. que menospreciando sus propios acuerdos se lava las manos y acepta el acuerdo firmado por las partes « in-

teresadas »; acuerdo que viene a liberarla del chantaje que suponía la amenaza de un conflicto armado en la zona.

El contenido del acuerdo tripartito es evidente: no habrá referéndum ni autodeterminación para el pueblo saharauí; se prevee la cesión a corto plazo de la soberanía a Marruecos; y España aún exponiendo a las Islas Canarias a los afanes anexionistas de Marruecos mantiene sus intereses económicos en los yacimientos de fosfatos de Bu-Craa. Y lo que no deja de tener importancia, se refuerza la posición de la monarquía de Hassan II en Marruecos.

El monarca marroquí con el acuerdo consigue plenamente sus objetivos. Por una parte, la anexión del territorio y los fosfatos podrán aliviar la deteriorada economía del país que tiene sumido en la pobreza más absoluta al pueblo marroquí. Por otra, asegura su trono frente a las presiones de las fuerzas progresistas del país. Y es en este último frente donde realmente radica la importancia que, para Hassan II, tiene el acuerdo. Evidentemente, han sido razones geopolíticas las que han determinado la posición de Marruecos en relación con el problema saharauí. Lo que, en realidad, temía Hassan II, no era tanto la posibilidad de que la « marcha ver-

de » — respaldada y planificada logísticamente por los Estados Unidos — se volviera contra él de no conseguir sus objetivos, sino la instauración de un régimen socialista en el Sahara. Cercado por Argelia y el Sahara y ante la eminencia de una ruptura democrática en España, la monarquía alauita tenía pocas posibilidades de sobrevivir. Y si llevamos el problema hasta sus últimas consecuencias, el régimen no está en absoluto interesado en la caída del monarca marroquí y en su sustitución por un régimen progresista.

Mauritania, Marruecos y España han jugado a la política de los hechos consumados y ello a costa del pueblo saharauí que ve frustradas sus esperanzas de libertad e independencia; es más, como ha puesto de relieve el Frente Polisario corre un manifiesto peligro de genocidio por parte del ejército marroquí.

Los socialistas españoles no podemos dejar de manifestar nuestra obligada solidaridad con el pueblo saharauí y su representante el Frente Polisario. En su lucha armada está no sólo el germen de su libertad como pueblo, sino también el foco revolucionario que induzca al pueblo marroquí a liberarse del régimen feudal que los esclaviza.

EN MADRID COMO EN PARÍS, LA UNIÓN ES UN COMBATE

Transcribimos, por su interés, el artículo publicado en « Le Quotidien de Paris » por Pierre Guidoni, miembro del Comité Director del Partido Socialista Francés, en donde se hace una exposición realista de las fuerzas democráticas existentes en el Estado español, y de los esfuerzos de las mismas para conseguir la unidad de la oposición y la conquista de las libertades democráticas.

El postfranquismo ha comenzado. En las dunas de El Aïun, el rey de paja nombrado por el caudillo hace sus primeras armas.

En este tumulto (los partes médicos, las noticias del Príncipe, el polvo marroquí...) los demócratas españoles, durante tanto tiempo olvidados, ven cómo, finalmente, la prensa internacional les concede un poco de atención. Aunque lo haga con frecuencia con un aire de frivolidad y de ignorancia, y aunque el respeto a los esquemas preestablecidos triunfe normalmente sobre la simple observación de los hechos.

Esto se puede aplicar a los comentarios sobre la realización de la unidad de la oposición española, concretada en el acuerdo entre la Junta Democrática y la plataforma de Convergencia Democrática. Ha sido un acontecimiento capital, del cual no es seguro que la opinión francesa haya podido captar toda su importancia. Un acuerdo que va desde los monárquicos liberales hasta la izquierda, incluyendo comunistas, socialistas, demócratas cristianos y socialdemócratas, es un hecho lo suficientemente raro como para ser destacado. Se adivina que su realización no ha sido fácil.

Pero para aclarar su sentido hace falta comprender como se plantea el problema de la unidad. En la España de 1975 hace falta tomar la realidad como es. Es en todo caso el mejor medio de no verse reducido a hacer revisiones desgarradoras cuando todas estas fuerzas salgan a la luz pública y ya no sea posible hacer trampa. La dificultad es, por otra parte, comprensible. Proviene del hecho de que en España el problema de la unidad — como los franceses, por ejemplo, lo conocen — comienza apenas a plantearse. Golpeados por la guerra civil y más aún por la salvaje represión que siguió a la misma, regularmente desmantelados, perseguidos, encarcelados, quemados por la clandestinidad y el exilio, los partidos que encarnan la legitimidad del movimiento obrero español han seguido trayectorias muy diferentes.

Por razones muy respetables, referentes lo mismo al sacrificio de miles de sus militantes como a sus capacidades de organización, el P.C.E. ha resistido los golpes del fascismo mejor que los otros.

Cuando en los años 60 ha comenzado el desarrollo económico y la mutación social del país — el pretendido « mila-

gro español » — el P.C.E. era la única fuerza poderosa y organizada, capaz de actuar en todo el territorio y de adaptarse a las nuevas condiciones. Ha continuado siéndolo, sea cual sea el valor de militantes de otras organizaciones, durante más de diez años.

Se comprende así que haya adaptado su lenguaje, su política, sus formas de acción, a una situación en la que era la única fuerza seria de la oposición ilegal, y donde todo parecía indicar que sería, en el postfranquismo, la única fuerza seria del movimiento obrero y también de la izquierda. Situación más favorable aún que la del Partido Comunista Italiano, y que llevaba al P.C.E. a cubrir no sólo el terreno que ocupan, en otros países, los socialistas, sino también a hablar en nombre de la clase obrera y de las fuerzas democráticas. De ahí provienen las « comisiones obreras », tanto más abiertas cuanto que la hegemonía del P.C.E. se imponía por sí misma, por el sólo hecho de que era la única fuerza organizada del país. De ahí proviene la « junta democrática », que reúne a un gran partido, el P.C.E., a pequeños grupos socializantes y a personalidades aisladas del centro o de la izquierda, y que se presenta como la alternativa, la única alternativa, al régimen (las otras fuerzas políticas fueron invitadas a unirse una vez que la Junta estaba ya constituida). De ahí proviene un doble proyecto, muy claramente expuesto por Santiago Carrillo en sus entrevistas con Régis Debray. El « pacto de reconciliación nacional », primero, y, como forma futura de la organización de la izquierda española, « una nueva formación política... con un programa común, decisiones comunes, una dirección política común, una disciplina común... una especie de movimiento laborista revolucionario en el seno del cual el P.C. tendría naturalmente su lugar... » En definitiva, la especificidad, tantas veces señalada, del P.C.E. en el seno del movimiento comunista internacional estaba en función de su soledad y del campo muy amplio que debía cubrir, en razón del inmenso trabajo desarrollado durante los años más negros de la clandestinidad, lo mismo que en la debilidad de las otras organizaciones. La mayoría de los comentaristas se han quedado ahí.

EL RENACIMIENTO SOCIALISTA

Sin embargo, la realidad ha cambiado, y cambiado muy profundamente. Otras fuerzas han parecido, como la Democracia Cristiana. Pero lo que es fundamental, lo que plantea el problema de la unidad en términos totalmente nuevos, es el renacimiento de la corriente socialista, la aparición y la reconstrucción, en la clandestinidad, de un Partido Socialista que quiere la unidad, pero la verdadera unidad, la unidad negociada de igual a igual, la unidad sin hegemonía, sin « compañeros de viaje », y sin fuerzas de apoyo. En España como en Fran-

cia la unidad de la izquierda es inseparable de la renovación socialista; son dos formas complementarias de un mismo combate. El Partido Socialista Obrero Español es hoy una fuerza real, que experimenta, con una dirección joven y combativa, formada en la lucha clandestina, un crecimiento espectacular. Es un partido obrero. Es un partido marxista. Es el único partido del que el régimen ha juzgado necesario arrestar a sus dirigentes, el día mismo del acceso de Juan Carlos al poder. Es un partido que, desde su congreso de 1974, quiere la unidad de la oposición, pero en primer lugar la unidad de la izquierda. ¿A qué se deben, en estas condiciones, las insinuaciones según las cuales el acuerdo del que hablamos antes habría sido « impuesto » a los socialistas, que estaban dispuestos a pactar con el régimen ?

¿A qué se debe el silencio observado sobre los arrestos de dirigentes del P.S.O.E., mientras que se subraya el drama que representa, para un universitario socializante, el hecho de no poder encontrarse, por una vez, con los periodistas extranjeros, de ordinario tan atentos a sus deseos ? Los socialistas españoles no han esperado a la agonía de Franco para definir la « ruptura democrática ». Han dicho siempre, sin el menor equívoco, que rechazan todo « pacto » con los pretendidos liberales del régimen. Han dicho siempre que no aceptarían una amnistía selectiva, una « liberalización » parcial, y que todos los partidos, todos los sindicatos, sin exclusión deben reencontrar al mismo tiempo la libertad de actuar a la luz pública. Han dicho siempre que su problema no era el de elegir entre Juan Carlos y Don Juan, sino el de romper con el régimen nacido en 1939, sean cuales sean las formas que éste adopte para sobrevivir. Son estos temas los que constituyen la esencia del acuerdo entre la « Junta » y la « Convergencia ». No traicionamos ningún secreto si decimos que el P.S.O.E. ha jugado, en la negociación y en la conclusión de dicho acuerdo, un papel esencial.

La unidad es siempre difícil. La historia quiere que lo sea en España aún más que en otros sitios. Pero tiene leyes permanentes. Supone un respeto mutuo, un diálogo leal, una emulación entre los partidos, fieles a sus compromisos comunes. Pero hace falta comprender que el hecho nuevo de nuestra época es que los socialistas no confunden la unidad con el seguidismo, y que el valor de su firma deriva precisamente de su fe en su propio papel, en la autoridad y la fuerza de los partidos auténticamente socialistas.

La unidad no tiene nada que ganar con la docilidad de los « compañeros de viaje », y nada que ganar con la deformación de las posiciones de unos y otros. Esto es verdad en España como en Francia. Es verdad en todos aquellos sitios en los que la unidad, una unidad sólida y duradera, es el combate de los socialistas.

NO HAY LIBERTAD SIN SOCIALISMO

En el diario « Informaciones » de fecha 28-X-75 encontramos un artículo de los que se suelen llamar « esperanzadores ». Se titula « Políticos españoles en la televisión inglesa ». Dice que intervinieron Felipe Gonzalez, Joaquín Satrustegui como representante de la derecha monárquica, y Joaquín Garrigues. Finalmente da cuenta de la intervención « como portavoz del Gobierno español » de Luis Ballesteros, el cual explicó « como en el nuevo régimen la Jefatura del Estado y la del Gobierno no recaerán en la misma persona como hasta ahora ». Como se ve, de cara a Europa el gobierno trata de decir — y más después del último rechazo que ha sufrido el Régimen fascista español en el viejo mundo, con los problemas económicos que ello conlleva — que un cambio evidente está a la vuelta de la esquina. Se trata de ganar tiempo. Por lo demás, la afirmación es inexacta por cuanto ya en este momento son encabezadas por personas distintas la Jefatura del Estado y la Presidencia del Gobierno, y ¿ qué es lo que ha cambiado ? ¿ Acaso el pueblo ha recuperado su soberanía ? ¿ Acaso se ha detenido el proceso de explotación de los trabajadores y de las clases medias por el capitalismo fascista ? Ni siquiera se ha emprendido una tibia reforma fiscal que muchos exponentes de la derecha proclaman inaplazable ; la libertad de expresión en la prensa, ya de suyo raquítica, se ve todavía mas cercenada.

Pero sigamos con la reseña-resumen de lo dicho por el representante del go-

bierno español para la televisión de la democrática Inglaterra y ante el escapate europeo. « En política no hay repeticiones. Como la vida, la política está continuamente cambiando » Señaló que hay unas leyes constitucionales y que « estas no son permanentes, sino que son susceptibles de cambio. »

Si los fascistas tuvieran vergüenza y amor propio, armarían un escándalo por estas palabras. Por desdecir públicamente lo que tantas veces ha proclamado el Jefe del Estado y tantos otros responsables, en el sentido de que el núcleo de la leyes que llaman Constitucionales « por su propia naturaleza son permanentes e inalterables ». Pero no llegará la sangre al río. Nunca se han distinguido los fascistas, en general, por su coherencia o por su valentía. Los unos, porque se conforman con que les dejen seguir robando o disfrutando de lo robado, con que les sea posible aún por más tiempo seguir disfrutando de todos los derechos y privilegios mientras a los demás se les deja el de trabajar y callar ; los otros, quienes tengan alguna mediana inteligencia o algunos alcances, porque comprenden que hay que tener dos caras ; que el fascismo propiamente perdió la guerra, la última contienda mundial, que España queda como un residuo que necesita en su economía por otra parte del exterior, y hay que ofrecer una imagen demócrata, tendente a la total y progresiva democratización del país.

Es cobarde el fascismo español, no se atreve a presentarse con su propia cara y con sus propios hechos y con sus genuinas ideas. Actúan como delincuentes en la sombra, los hechos consumados por un lado — vida cultural y asociativa truncada en el país, demócratas perseguidos y torturados, escarnio de los derechos humanos... y el traje presto y reluciente por otro lado. ¿ Se bloquea incesantemente la aparición del diario « El País » ? Pues bien, el señor Solís no tendrá inconveniente en decir a la misma televisión inglesa, días antes, que a su juicio el diario no acaba de ver la luz porque sus promotores prefieren esperar. Y así constantemente.

Porque es el caso que en el mismo ejemplar de « Informaciones » del mismo día, dos páginas más adelante del mencionado artículo « Políticos españoles en la televisión inglesa », vemos destacados titulares que recogen las declaraciones del General Franco Gonzalez, en la toma de posesión del Capitán General de Galicia. « Las Fuerzas Armadas (...) están dispuestas a defender el orden institucional y en él no caben ideologías extrañas a las del régimen surgido el 18 de Julio. Somos los guardianes de los valores permanentes de la Patria... »

¿ Es posible expresar con mayor claridad y franqueza el dogmatismo, el sustancial inmovilismo del régimen fascista ? No caben ideologías « extrañas » : para ellas, la marginación, el silencio, la persecución o la muerte. Ancha vía sólo para la ideología fascista, o capitalista-monopolista-terrorista : el país como finca de unos cuantos, los gigantescos robos con asesinatos múltiples (familia Franco en el caso del aceite de Redondela, y otros tantos) en el silencio y la complicidad oficial ; el ventajismo, la razón privada elevada a razón de Estado, la explotación del hombre por el hombre como sistema de producción y de vida, la nación convertida en colonia miserable y secundaria en el orden político, en el militar, en el económico... ¿ Ese es el porvenir — como lo es la realidad — de España y de los españoles ?

« Somos los guardianes de los valores permanentes... » Valores que « nosotros definimos », podrían haber precisado, « y que no nos conviene que se modifiquen ». Pero para otros españoles hay otra escala de valores mucho más humana, solidaria, generosa ; menos cruel y despótica, y más digna de ser asumida como estilo y razón de vida. Como es la restitución de los derechos humanos y políticos al pueblo, el paso de los españoles de ser súbditos a ser ciudadanos, el socialismo. Añadimos el socialismo, porque estamos convencidos de que, si es cierto que « no hay socialismo sin libertad », no es menos cierto que « no hay libertad (real y para todos) sin socialismo », o que « no hay democracia política sin democracia económica ».

FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS BIBLIOTECA

REUNION DEL COMITE PARA ESPAÑA DE LA INTERNACIONAL SOCIALISTA

El día 16 de Noviembre tuvo lugar en Amsterdam una reunión del « Comité para España » de la Internacional Socialista. Junto a los representantes del P.S.O.E., asistieron a la misma delegados de los Partidos Socialistas y Socialdemócratas de Francia, Italia, Portugal, Suecia, Finlandia, Alemania, Holanda, Irlanda, Belgica e Israel ; la Internacional estuvo representada por su secretario general.

Tras un exhaustivo informe de la representación del P.S.O.E., la reunión, presidida por el representante del Partido Socialdemócrata sueco, analizó tanto la situación política y económica en España y las perspectivas futuras tras la muerte del Dictador y de la coronación

de Juan Carlos, como las formas de cooperación y solidaridad de la Internacional Socialista hacia el P.S.O.E. Entre las diversas conclusiones que se adoptaron en la reunión, cabe destacar, fundamentalmente, dos : en primer lugar, el rechazo por parte del P.S.O.E. de cualquier fórmula continuista del régimen sea en la persona que fuere, y, en segundo lugar, el apoyo de los partidos socialistas europeos a la lucha que el P.S.O.E. lleva a cabo por el restablecimiento de la democracia en España y la recuperación de las libertades al pueblo.

Al final de la reunión se celebró una conferencia de Prensa en la que se dió lectura a un comunicado en el que se exponían las conclusiones adoptadas.

A la clase trabajadora y al pueblo en general

Con la muerte del dictador una etapa histórica finaliza en nuestro país. Pero en los momentos actuales solamente podemos asegurar que finaliza la dictadura de Francisco Franco, dueño y señor de la nación durante cuarenta años.

Como herencia, nos deja una organización piramidal del Estado con todo el poder concentrado en la cúspide. Nos deja designado a la persona que debe sucederle. Nos deja un pretendido ideario político, expuesto como « principios fundamentales inconmovibles ». Nos deja unas oligarquias, que pomposamente se autotitulan « movimiento nacional », más mangoneantes que gobernantes; pletóricas y enriquecidas merced al autoritarismo que la sombra del dictador les daba; corruptas hasta el cuello en su inmensa mayoría dispuestas a no desaparecer de la escena política y, aún menos, tinglados económicos en los que el poder delegado se convierte en dinero contante, sonante y personal. Nos deja muchas cosas creadas sin contar con el pueblo; disfrutadas de espaldas al pueblo y que se quieren mantener contra el pueblo cuyos intereses son muy distintos. Y así hemos llegado a la situación, herencia de la dictadura, en que la corrupción se extiende hasta las mas modestas parcelas del hacer nacional. El mismo diario monárquico y derechista « ABC » de Madrid, paradójicamente, ha considerado la corrupción como « el primer problema nacional ». No podemos dejar de señalar esta faceta, que en el inicio de una etapa caracterizará la acción de unos sectores por « salvar lo que se pueda ».

Nos deja, por lo tanto, muchas cosas que hacen imposible una convivencia nacional, y, en definitiva, una « paz social » cuyo aspecto mas primario, que es el orden público, no se puede mantener ni con el masivo e intenso protagonismo de poderosas fuerzas policiales.

ADMINISTRACION

Toda la correspondencia debe dirigirse a:

Fernando GUTIERREZ
31, rue Général-Beuret
75015 PARIS

Los giros se dirigen a:

Fernando GUTIERREZ
C.C.P. 326 28 96 La Source
FRANCE

REDACCION

Toda la correspondencia debe dirigirse a:

P.S.O.E.
31, rue Général-Beuret
75015 PARIS
FRANCE

Imp. « Sté J. Borel », 75012 Paris
Tél.: 343-47-02

Com. Par. n.º 56 820 - 1-7-75

Ahora bien, a un dictador no se le sustituye facilmente. Su desaparición, dejando intacto un aparato que estaba adaptado a su personal manera de pensar, sentir y proceder, conduce forzosamente a un debilitamiento del poder. Puestas en ebullición todas las contradicciones internas del « aparato » vigente, con sus defensas de privilegios, sus miedos, sus apetencias, sus rivalidades, etc., mantenidas anteriormente a raya por el jefe desaparecido, pueden conducir a situaciones de verdadero caos político, con repercusiones económicas insostenibles para la comunidad nacional y, especialmente, para sus sectores menos favorecidos.

Nuestra señal de alarma va dirigida a todos, pero debe ser más aguda e imperiosa para los obreros, asalariados en general, campesinos pobres y gentes modestas, por ser los que pagan los déficits comunitarios en pan, considerado símbolo de las necesidades más imperiosas.

De manera expresa y con un fondo más o menos sentido, se reconoce ya, incluso por quienes habían manifestado totalmente lo contrario, que el pueblo es la única fuente legítima del Poder. Pero cuarenta años de concentración de poder en un solo hombre y « por la gracia de Dios », con su acompañamiento de deliberaciones « secretas », decisiones en camarilla e impunidad absoluta frente a los gobernados, han traído como consecuencia inevitable, una permanente jungla de leyes y pseudo-leyes con los más reales y diáfanos chanchullos. Y de ahí que los notables de la política actual, invocando al pueblo, se esfuerzan en dar soluciones de recambio y sucesión, sin el pueblo.

Lo anterior debe evitarse a toda costa. Y consideramos que solamente podrá hacerse si la mayoría de la población toma en sus manos las riendas de sus propios destinos. Se plantea, por lo tanto, una acuciante tarea que afecta a todas las fuerzas políticamente organizadas del país, que se atienen al principio de la soberanía popular. Estas no pueden demorar por más tiempo el coordinarse y concentrar todos sus esfuerzos para forzar la democratización total y absoluta de las instituciones. Y no de las vigentes, sino de las que se considere necesarias para que el gobierno del pueblo por el pueblo sea factible con las máximas garantías de autenticidad.

No queremos redactar un manifiesto de exposición de propósitos partidistas. Nuestra intención fundamental es interpretar una situación, prever unos acontecimientos y alertar la conciencia ciudadana para que se percate de su responsabilidad histórica. Nuestro llamamiento es a la participación masiva en las organizaciones de signo democrático, como único posible cauce para el autogobierno del pueblo; nuestra advertencia es que nos jugamos demasiado colectivamente, para no condenar con energía las inhibiciones, ni dejar de ca-

lificar de antisociales las posiciones pretendidamente apolíticas.

Es indudable que muchas personas, enmarcadas en muy diversos sectores pero con el denominador común de vivir de su trabajo, intuyen o han llegado a la conclusión de que la mejor solución, y quizás la única a los grandes problemas actuales, la ofrece el campo ideológico del socialismo democrático. Ese socialismo que no pretende acaparar el poder por el poder, sino que da opción al pueblo para designar, rechazar, cambiar, y juzgar permanentemente a sus gobernantes. Ese socialismo sin secretos organizativos, puertas abiertas en sus deliberaciones, diáfana gestión pública a la luz de la opinión y que se responsabiliza de sus desaciertos y fracasos.

A estas personas queremos advertirles que la mayoría de los que estamos enmarcados en esta forma de pensar, repartidos por toda la geografía española, formamos en las filas del PARTIDO SOCIALISTA OBRERO ESPAÑOL con las variantes autonómicas que su estructura federal propugna.

¡ Por el Socialismo ! Por la Libertad !
¡ No hay que permanecer pasivos, hay que actuar convencidos de que lo que no se hace con el pueblo y por el pueblo, no se hace para el pueblo !

¡ Fortalecer las filas de las organizaciones que luchan por implantar libertades democráticas !

¡ Engrosad las organizaciones del PARTIDO SOCIALISTA OBRERO ESPAÑOL !

FEDERACION SOCIALISTA
CATALANA (P.S.O.E.)

PARTIDO SOCIALISTA OBRERO ESPAÑOL

**SOCIALISMO Y
LIBERTAD**

FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS
BIBLIOTECA



EL SOCIALISTA



FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS

Quincenal

BIBLIOTECA

Terrorismo oficial



PAMPLONA

1-Noviembre. - Se suspenden, por orden gubernativa, dos conferencias que había de pronunciar el profesor Tamames sobre « Situación coyuntural de la economía española » y « Perspectivas de la organización futura de nuestra sociedad industrial ».

MADRID

1-Noviembre. - La policía armada detiene a 9 estudiantes, los cuales después de permanecer en Comisaría por espacio de 5 días, pasaron a disposición judicial aplicándoseles el Decreto-Ley sobre antiterrorismo.

PAMPLONA

1-Noviembre. - Petición fiscal del T.O.P. de 1 año de prisión para cada uno de los ocho trabajadores de la Empresa « Potasas de Navarra », detenidos a raíz de los últimos conflictos laborales.

SEVILLA

3-Noviembre. - 60 estudiantes son detenidos en el Aula Magna de la Facultad de Filosofía y Letras por la policía armada y conducidos a la Jefatura Superior de Policía.

MADRID

4-Noviembre. - La policía armada penetra en la Facultades de Filosofía y Letras y de Ciencias de la Universidad Autónoma, desalojando las mismas y conduciendo a centenares de estudiantes a las dependencias policiales.

LA CORUÑA

4-Noviembre. - 10 personas acusadas de pertenecer a organizaciones terroristas, son detenidas por la brigada político-social.

SEGOVIA

5-Noviembre. - Se secuestra el periódico « El adelantado de Segovia » por orden de la Delegación de Información y Turismo por infracción del art. 2º de la Ley de Prensa.

MADRID

6-Noviembre. - Expediente administrativo al « Diario de Mallorca » incoado por los servicios correspondientes del Ministerio de Información y Turismo.

PAMPLONA

6-Noviembre. - Se suspende por orden gubernativa una conferencia que debía tener lugar en el Colegio Mayor « Larraona » a cargo de Ruiz Jiménez, sobre « Derechos humanos y participación política ».

BILBAO

7-Noviembre. - Se prohíbe, por orden del gobernador civil, la « Semana de Urbanismo », convocada por la Asociación de Familias de Cruces-Baracaldo, por considerer peligrosa su celebración.

SEGOVIA

7-Noviembre. - Sanciones de diversa cuantía, que oscilan entre 50.000 ptas y 25.000 ptas, han sido impuestas a varios vecinos de Navas de la Asunción por participar en una reunión ilegal.

VALENCIA

7-Noviembre. - Guerrilleros de Cristo Rey penetran en la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales armados con porras, palos y barras de hierro, agrediendo a varios alumnos y profesores.

ZARAGOZA

7-Noviembre. - Varios heridos y lesionados entre los estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras, al ser atacados por un comando de « Guerrilleros de Cristo Rey », que llevaban navajas, porras, etc.

BARCELONA

7-Noviembre. - Orden de secuestro contra las Revistas « Destino » y « Por favor ».

MADRID

7-Noviembre. - El semanario político « Doblón » secuestrado por orden gubernativa ».

SANTIAGO DE COMPOSTELA

8-Noviembre. - 4 estudiantes de enseñanza Media, de edades que oscilan entre 14-16 años son detenidos por la policía y puestos a disposición del Tribunal Tutelar de Menores.

PAMPLONA

9-Noviembre. - La Guardia civil detiene a 3 personas, bajo acusación de pertenecer a una organización ilegal.

MADRID

9-Noviembre. - La policía se persona en la editorial « Akal » para proceder al secuestro del libro « El Sahara en la crisis de Marruecos y España » de Juan Maestre.

GRANADA

12-Noviembre. - 27 personas son detenidas por la brigada político social, bajo acusación de haber participado en una manifestación ilegal, y haber repartido propaganda subversiva.

ZARAGOZA

12-Noviembre. - En plena calle son agredidos 23 estudiantes por un comando de « Guerrilleros de Cristo Rey » que portaban navajas automáticas, resultando varios de ellos heridos de pronostico grave.

SAN ADRIAN DEL BESOS - BARCELONA

13-Noviembre. - La Guardia civil dispara contra un joven de 20 años hirien-dole en la espalda.

BURGOS

13-Noviembre. - Prestan declaración en los locales de la Capitanía General de la VI Región Militar, ocho de los 16 abogados que se encuentran inculcados ante la jurisdicción militar, en relación con un escrito que se envió a afectos aclaratorios de los hechos que motivaron la muerte del joven Miguel Salegui.

JAEN

15-Noviembre. - La policía armada detiene a 20 personas, bajo acusación de pertenecer a organizaciones ilegales. Los mismos han sido puestos a disposición judicial aplicándose el Decreto anti-terrorismo.